AÑO 2 | BUENOS AIRES, 29 DE MAYO DE 1898 | NÚM 36

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . . . . . . . $ 1.00
Año . . . . . . . . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
**Pago adelantado**

**Sale un Domingo por otro**

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

## Un aniversario

El pueblo argentino, siguiendo tradicional costumbre, ha conmemorado nuevamente la fecha del 25 de Mayo, que recuerda el glorioso levantamiento que sus antepasados llevaron á cabo en 1810 para emanciparse de la dominación española.

Nada más hermoso para los pueblos americanos que conmemorar el día de su independencia, y nada más digno para los mismos que recordar también á los héroes que derramaron su preciosa sangre para alcanzarla. Pero es necesario asimismo que estos pueblos, que al conseguir la independencia durmiéronse sobre sus laureles, despierten y dirijan investigadora mirada al lapso de tiempo transcurrido para juzgar si desde entonces han progresado ó bien permanecen en un estado indigno de países cuyos llaman *libres* los que en los mismos quieren hacernos comulgar con ruedas de molino y los que allá en la *vieja* Europa hablan de ellos sin conocerlos más que por sus vistas panorámicas.

El pueblo argentino, sin embargo, puede decirse que es el que menos ha dormido; pero esto no obstante, tardó muchísimo en entrar en vías de un progreso positivo, y la deuda que contrajo con la Libertad al independizarse de España, por no haberla satisfecho á tiempo tuvo que pagarla después con abundantes ríos de sangre.

Cuando, pronto hará un siglo, el aguerrido general San Martín levantó la espada para libertar del yugo español á la tierra en que vió por vez primera la luz del sol, la Argentina se hallaba en un estado semisalvaje, y, á pesar de la distancia enorme, hasta ella llegaban los aires despóticos que en aquella época arreciaban en España. Era natural, pues, que el grito de independencia lanzado por el general San Martín hallase eco en todos los corazones. La lucha fué larga y tenaz, pero al fin la victoria coronó los heróicos esfuerzos de aquellos valientes que con noble entusiasmo se levantaron al grito de ¡LIBERTAD!

Pero una vez que la Argentina dejó de ser colonia para ser nación, fueron malogrados aquellos titánicos esfuerzos por las desmesuradas ambiciones de mando que movían á una pléyade de pretendientes al poder. Pronto nacieron las discordias intestinas, y tras ellas las guerras civiles, que sucedíanse con harta frecuencia y ahogaban en sangre los anhelos de los guerreros de la independencia, cuyo héroe lloraba amargamente en el extranjero por ver producirse en su suelo natal aquellas desastrosas guerras fratricidas que desolaban los campos, y engendraban el despotismo.

Esas luchas de Caínes que ensangrentaban la tierra argentina, embrutecían además al pueblo y excitaban su idolatría, que lo convertía en instrumento de aquél que le armaba el brazo para ver realizadas por la fuerza, ya que no de otro modo, sus mezquinas ambiciones; y así el pueblo se educaba en la barbarie y la esclavitud.

Tal quiso remediar Rivadavia, que al subir al poder mostróse infatigable adalid de la civilización europea. Promulgó su Constitución liberal, que aseguraba la libertad de industria, culto y prensa; promovió mejoras; fomentó la instrucción pública, asaz atrasada; decretó infinitas reformas á la europea para sacar al país de su estado semisalvaje, y desamortizó los bienes eclesiásticos. Pero su obra civilizadora fué interrumpida por el levantamiento de nuevos ambiciosos á cuyas órdenes estaban hordas de gauchos, y de nuevo reanudáronse aquellas bárbaras luchas que apartaban cada vez más de la cultura á la Argentina y que acabaron por establecer la dictadura del funesto Rozas, cuyo período se recuerda con terror.

Pero vinieron otros tiempos y cambiaron las cosas, y entró por fin el país en vías de civilización y progreso, y hasta llegó á obtener una forma de gobierno basada en la democracia... ó en eso que así llaman.

Ahora bien: ¿creerá el pueblo argentino que ha llegado ya con este régimen á la meta de las aspiraciones que puedan anidarse en el corazón de la masa proletaria, que forma el verdadero pueblo? ¿Puede considerarse libre con instituciones *de nombre* democráticas? Oh, no: pesa sobre él aun el principio de autoridad, que, como ha dicho Mármol, bajo cualquier forma que se nos presente, no sólo no garantiza la libertad, sino que es totalmente opuesto á ella.

—

La democracia (gobierno DEL *pueblo* POR EL *pueblo*) es verdaderamente una ficción. En un régimen llamado así, el pueblo goza del derecho de elegir representantes de su confianza, pero demasiado conocemos todos la farsa indigna que preside esos actos en que se pretende hacer valer el *sagrado* derecho que la Constitución acuerda á los cindadanos. Por otra parte, de hecho resulta siempre que en cualquier régimen político el pueblo jamás gobierna, y sí, en cambio, en todos es siempre oprimido y explotado.

Lo mismo en régimen autocrático que demócrata, subsiste la propiedad privada, la desigualdad económica, y en tanto ello esté en pie, se hará sentir con todo su aplastante peso la explotación del hombre por el hombre é imperará con toda su brutalidad la ley del fuerte sobre el débil.

Esta es la ley general de las naciones *civilizadas;* y al decir la ley del fuerte sobre el débil, mejor diríamos la ley del estragado astuto sobre el corpulento ignorante. El primero resulta el fuerte, porque cuenta con la fuerza de los cañones; el segundo el débil, porque no atina que llegaría á imponerse si uniese su suerte á la de sus hermanos de infortunio y si juntos se lanzasen á la conquista de aquellos derechos que les son negados.

No puede hablarse de «gobierno del pueblo por el pueblo» doquier una clase, amparada por los códigos, usurpa el producto del trabajo ajeno; doquier se invierten considerables sumas para el aumento de la fuerza guardadora de los privilegiados; y mucho menos puede hablarse de semejante cosa en donde, como en la Argentina, existen degradantes leyes de conchavo.

—

Recuerda, pueblo, la fecha de la independencia; pero no te quedes estacionado en el ancho camino abierto denodadamente por tus gloriosos antepasados en 1810. Ellos iniciaron la campaña de emancipación en la América latina, y al correr llenos de entusiasmo á la pelea, recordaban á los hijos de sus hijos; y al caer mortalmente heridos por la metralla enemiga, lanzaban contentos el último suspiro, porque morían convencidos de que las generaciones futuras sabrían completar la grandiosa obra por ellos comenzada.

Sobre tus abuelos pesaba entonces la esclavitud de una despótica monarquía; hoy pesa sobre nosotros una democracia insolente que nos impone igualmente, además de la esclavitud política, la esclavitud del salario, *corregida* y *aumentada*.

Adelante, pues, por el camino abierto y encaminémonos directamente hacia el Socialismo Libre, que es en donde el pueblo hallará el bienestar apetecido. Y si los opresores oponen á nuestro paso la fuerza brutal que les ampara, lejos de retroceder, contestemos con el mismo tono y hagámosles sufrir las consecuencias de una revolución decisiva.—M.

## El grupo "LA LUZ"

**dará una conferencia hoy, domingo, 29 de Mayo, á las 3 de la tarde, en el CIRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES, Paso 560, á la que se invita á los trabajadores.**

**Este Círculo celebrará una reunión administrativa, hoy domingo, á las 8 de la noche, para tratar asuntos referentes al mismo.**

**Se ruega la asistencia á sus sostenedores.**

## El derecho á la vida

> El hombre que nace en un mundo ya habitado, si su familia no tiene los medios de alimentarlo ó si la sociedad no tiene necesidad de su trabajo, este hombre, digo, no tiene el menor derecho á reclamar una porción cualquiera de alimento; está realmente de más sobre la tierra. En el gran banquete de la vida, no hay cubierto para él...
>
> MALTHUS, *Essai sur la population.*

Esta es la feroz sentencia que el economista Malthus, acérrimo defensor de la burguesía, ha promulgado contra el proletariado universal.

Sentencia que, aquellos que si «tienen cubierto en el banquete de la vida», aplican con todo el refinamiento del *arte*. Hoy, el obrero, no solamente no puede tomar parte en el banquete social, sino que ni aun le es *permitido* tener hambre, y cuando manifiesta tenerla, é invoca el derecho de alimentarse, aunque no más sea con las migajas desprendidas, los satisfechos, los hartos, le ofrecen plomo.

Diez y ocho siglos de caridad cristiana, nos han dejado tan pobres y tan esclavos como éramos antes; otros tantos de propiedad y autoridad, nos han despojado de lo poco que aun nos quedaba, y, finalmente, otro siglo más de burguesía democrática, acaba por triturarnos entre los engranajes de las máquinas ó por ametrallarnos en masa por las calles.

Mil formas de gobierno distintas ha probado la humanidad en ese lapso de tiempo, tratando de adquirir el deseado bienestar, y habiendo resultado otros tantos fracasos; y otras muchas se han puesto en práctica desde la proclamación de los derechos del hombre á fines del siglo pasado hasta nuestros días, sin que por eso los eternos parias, los eternos desheredados, hayamos logrado tomar posesión de ese banquete social, cuyos manjares, sin embargo, producimos nosotros, los expulsados del mismo.

En la antigüedad, se nos llevaba á la guerra á conquistar las propiedades y los dominios de nuestros mandones: si victoriosos, restábamos siempre esclavos; si vencidos, éramos arrojados á los circos á luchar con las fieras para divertir á las Messalinas. En la Edad Media, éramos siervos de nuestros amos y señores, que tenían derecho de horca y cuchillo sobre nuestras vidas y haciendas, y hoy, después de haber derramado ríos de sangre para destruir instituciones bárbaras, nos encontramos con otras en el fondo tan salvajes como aquéllas, pero que con cínico engaño, nos asignan infinidad de derechos en las constituciones, si bien nos regatean el de á la vida.

En todas partes, en toda época y bajo cualquier forma de gobierno, á los trabajadores se les tratado igual: en el 71, los restos del imperio ametrallaban 35,000 trabajadores en las calles de París; en el 74, la naciente república federal española los ametrallaban en Río Tinto y en Alcoy; en el 87, la gran República Norte-Americana los ahorcaba en Chicago, como los ametralló recientemente en Hazleton; en el 91, lo hacía la República Francesa en Fourmies; en el 92, la monarquía constitucional española los ahorcaba en Jerez, como hoy los ametralla á diario; y en cuanto á la monarquía unitaria italiana, recientemente acaba de apagar el hambre de millares de trabajadores vomitando metralla por las calles de Milán y otras ciudades del reino. ¡Digna hazaña esta de inviolables malhechores eregidos en reales dirigentes de los destinos del pueblo!

Pero el pueblo tiene derecho á esas horas de reivindicación durante las cuales asalta los depósitos repletos de los productos que en sus tugurios faltan: mejor dicho, debe asaltarlos, debe expropiarlo todo, á los reyes, á los nobles, al clero, á la magistratura, á los propietarios, llámense como se llamen, y ponerlo todo, las tierras, las casas, los víveres, los instrumentos de trabajo, las máquinas, etc., á disposición de los hambrientos, de los que lo han producido.

Es esta nuestra misión, trabajadores: si queremos emanciparnos del triple yugo político, industrial y religioso, tenemos que destruir todo lo que significa autoridad y propiedad. Hartos estamos ya todos de ensayos de sistemas políticos, de cambios de gobiernos, de promesas y reformas; y si en nada hemos mejorado, es porque la causa de nuestros males no consiste en cambiar un gobierno ó una ley, sino en abolir uno y otra, lo que significaría el triunfo de una sociedad de bienestar para todos, esto es, la Anarquía.

G. I.

## España, Estados Unidos, Cuba y Filipinas

### EL ORDEN EN LA SOCIEDAD BURGUESA

Por fin la guerra tantas veces anunciada entre España y E. Uninos estalló de hecho y el primer choque ocurrido en Filipinas ha sido tan espantoso y horrible como hacían prever la perfección de las modernas máquinas de matar gente, aparte las sorpresas que ya esperábamos como las bombas de kerosene para incendiar poblados, máquinas que constituyen todo el poder de las naciones civilizadas, de los *Culturny States*, como diría un tratadista de derecho público. Una flota destruida, cruceros incendiados, una población de 5000 habitantes, Cavite, arrasada, etc., etc. Esto para empezar.

Por una parte estos hechos nos llenan el alma de dolor al representarnos el caudal de sufrimientos, no ya de los caidos en el carneo, sino de aquellos otros seres humanos heridos en lo más profundo de sus afecciones naturales, que permanecen en el olvido más completo en su hogar vacío y mísero; porque el mundo, la gente que se agita por el espectáculo de la guerra, en su locura fratricida, no ve más que el ilusorio interés colectivo, en realidad el interés *oficial*, mientras á las víctimas agenas si se las recuerda con ligeras lamentaciones.

Mas por otra parte, dichas catástrofes humanas nos hacen latir de satisfacción, porque hallanan el camino del progreso y contribuyen á nuestra futura emancipación social.

Dos acciones obran de consuno para conseguir esto: *la positiva*, por medio de la propaganda de afirmaciones que tienden al ensanche de la vida y del bienestar, de nuevas concepciones de una Humanidad libre y solidaria, y la *negativa* por medio de las calamidades, las miserias, las hecatombes que aumentan á diario y á diario se producen en el seno mismo de la más esplendorosa civilización que ha conocido la Historia, entre el desorden social más profundo y caracterizado que ha existido desde que apareció el hombre sobre la Tierra.

El pueblo sumido todavía en la más crasa ignorancia, solo comparable con su imbécil sencillez, necesita grandes conmociones, violentas sacudidas, para que se dé alguna cuenta de que es víctima de sus mismas preocupaciones, y haga algún esfuerzo para librarse de sus eternos dueños, esa clase farisáica política y burguesa, que lo explota y lo revuelve haciéndole sufrir todos los descalabros, muy á su gusto, porque le tiene dominado el cerebro y el corazón.

Al pueblo español, en particular, le ha de ser muy conveniente una de esas violentas conmociones que le sacudan un poco sus preocupaciones tradicionales y tiránicas, que lo vuelvan más positivo y amante de su propia libertad.

Ese pueblo, tan propicio al sacrificio, lleno de tradiciones guerreras, ha dado forma real en su imaginación ardorosa, á fantasmas que no existían, á un *honor nacional* y á una *patria*, que todo la sintetiza menos LIBERTAD y PROGRESO, no ya para el mundo, sino para los mismos españoles!

El espíritu reaccionario absolutista se ha mantenido siempre vivo en España, dominando aún en este fin de siglo, y conjuntamente con ese espíritu dominan las crapulosidades y exacciones de sus elementos dirigentes, de sus políticos en general, que con solo cuatro frases relumbrantes mezcladas con los nombres del Cid y de Pelayo, los pendones de Castilla, el honor nacional y la integridad de la patria, han convertido al pueblo en un juguete, manoseándolo con desprecio y haciéndole el paladín del despotismo colonial y peninsular.

El pueblo español precisa muy grandes sacudidas, para que se dé cuenta que ha derramado lujosamente su sangre no en aras del *antasma* patria, sino en apoyo de gobiernos reaccionarios, mayormente desde la restauración; para que se dé cuenta que esa burocracia sin entrañas, cuya patria es el abdómen, que explotaba y esquilmaba á las colonias, es la misma que explota y esquilma á las Provincias y Municipios.

Ha de ser un desdichado con el cerebro sobrecargado de grasa el patriota español que á la vista de los sucesos que se están desarrollando con la actual guerra, no se le desprenda la venda que cubre sus ojos y no vea claro que su mayor enemigo, el que constantemente conspira contra su felicidad y bienestar, es el gobierno, son los gobiernos todos, unipersonales ó parlamentarios.

Obcecados y ciegos han de estar los proletarios españoles, cuyas suscripciones patrióticas llenan con sus ochavos, que no se den cuenta de que esos buques y esos elementos de guerra que tan triste papel representan cuando se trata de luchar con los de otras naciones, se convierten en formidables armas de ataque cuando se trata de acallar la voz justiciera del pueblo, de esa misma masa proletaria cuando alguna vez se levanta hambrienta para pedir pan y trabajo y que ahora con imbécil candidez esparce generosamente su sangre por una patria que para ellos solo representa explotación y miseria!

—

En la misma obcecación está sumido el pueblo de los E. Unidos, que en su entusiasmo salvage, no se apercibe que la liberación de los cubanos va á ser muy nominal, porque el proletariado cubano como el proletariado de la Unión, son y continuarán siendo esclavos del salario, que de poco sirven las libertades políticas, cuando se ha de pasar todo el día apegado á la mina, á la fábrica ó la tierra, sin más satisfacción que la de satisfacer, y no siempre, las necesidades del estómago. No se aperciben ó no quieren apercibirse los ciudadanos del Norte America, que todo el humanismo de que blasona su gobierno, se reduce á ejercer el monopolio productivo y comercial del suelo antillano, de manera que la sangre derramada redundará en beneficio de sus explotadores, pero jamás de los míseros obreros, á pesar de ser estos el verdadero elemento de la riqueza que gozarán exclusivamente sus amos.

No negaremos, sin embargo, que la acción actual de los E. Unidos sea humanitaria en favor de las colonias españolas dentro del terreno político, porque apartadas éstas del dominio y de la influencia embrutecedora de España, vivirán en un ambiente menos despótico, donde la masa de los oprimidos podrá prepararse mejor que hasta el presente, hacia la evolución de aspiraciones libertarias ó acráticas.

Anexiónense ó no á Cuba y Filipinas, los Norte Americanos harán una acción laudable si destruyen en la primera la hegemonía militar y en la segunda la jesuítica.

Barran completamente del suelo de aquellas islas oceánicas tanto apóstol del oscurantismo como pulula en campos y ciudades, y habrán hecho algo en pró de dichas regiones.

Mas lo que hará el gobierno de E. Unidos, como hacen todos los gobiernos, es lo que mejor convenga al interés de la *Burguesía*, de la cual son el sostén.

—

Otro resultado beneficioso ha de reportar á Cuba y Filipinas la lucha que en estos momentos se está desarrollando en las mismas y este resultado ha de venir como consecuencia de la victoria.

Hoy el pueblo de dichas regiones, su masa proletaria, se halla completamente hipnotizada con la idea de darse un gobierno propio, de constituir una patria, mejor dicho, con la idea de dar carácter oficial al país de su nacimiento. Creen que con esto basta, que una vez conseguida su emancipación política, va á reinar la felicidad en cada uno de sus hogares.

No han de pasarse muchos años sin que se vean decepcionados por completo, sin que adviertan los menos obtusos, que lo que se ha hecho es solo cambiar de amos, que si antes eran explotados y esquilmados por extrangeros, lo serán á la sazón por los hijos del país, sus connacionales; que con gobierno extraño ó con gobierno propio, el obrero continuará siendo esclavo del trabajo y del salario, para él serán los sacrificios, para él el rigor de las leyes, para él el desprecio, el hambre y la miseria, si carece de los centavos necesarios para comprar pan, mientras que para sus gobernantes y patrones serán todas las dichas, todas las franquicias, todos los goces, todos los manjares más suculentos, servidos y confeccionados por sus siervos asalariados, por esos mismos que forman el granítico pedestal sobre el que se levanta la arrogante figura de sus gobernantes y patrones.

Y si alguna vez pretende exigir algún derecho, si se levanta en huelga pretendiendo recobrar alguna ilusoria ventaja para hacer más llevadera su precaria existencia, entonces, ¡oh entonces!... esas mismas armas con las que ha conquistado la INDEPENDENCIA DE SU PATRIA, servirán para cruzarle el pecho á balazos!!

Y en eso estriba el beneficio, en las decepciones, porque es á fuerza de grandes decepciones que el cerebro obcecado empieza á entrar en razón. Y cuando la masa proletaria de esas regiones empiece á entrar en razón, comprenderá facilmente que el ideal de cultura y bienestar es imposible hallarlo en ninguna forma de gobierno ni en ningún sistema político, porque estos se basan en la AUTORIDAD, que es incompatible con la LIBERTAD, y con el *capital* y la *propiedad privada* que sancionan la explotación del hombre por el hombre, produciendo una minoría de poderosos y satisfechos en frente de una gran masa que nos falta lo necesario para cubrir nuestras necesidades naturales.

Aquel ideal se les presentará sin esfuerzo, realizable y perenne por medio de una organización social limpia de preocupaciones, basada en la más ámplia libertad individual y colectiva dentro de la solidaridad humana.

Mientras tanto, mientras los pueblos estén dominados por la obcecación patriótica, serán convenientes, muy convenientes esas hecatombes de la sociedad burguesa, porque, lo repetimos, el pueblo es un idiota, que tiene la masa cerebral entumecida y solo á fuerza de grandes sacudidas, de violentas conmociones se logra que se despabile un poco y se dé cuenta que él lo es todo y que lo puede todo, y para ello no precisa más que una sola cosa: ponerse de acuerdo y obrar.

DR. VINEBRE.

—

La cuestión hispano-norteamericana es el asunto del día: es muy natural, pues, que muchos sienten el deseo de manifestar sus opiniones al respecto. El artículo que antecede, en algun punto difiere del que uno de nuestros redactores publicó en el pasado número. No importa: cada cual es libre de exponer sus opiniones, y el leetor está en el caso de meditar y juzgar.—N. DE LA R.



# Rápida

ROMA, 17.—El barón Sidney Sonnino, ex ministro del tesoro, fué recibido hoy por el rey Humberto, é interrogado por el soberano sobre su opinión acerca de los sucesos de Milán, le dijo que no sabía qué deplorar más, si los graves sucesos ocurridos en Italia ó el rigor con que han sido castigados. El rey le contestó que el marqués de Rudini había procedido perfectamente al reprimir enérgicamente la revuelta.

*No podía contestar mejor el suegro de la de Montenegro. ¿Es que el barón Sidney Sonnino quiso hacerse el pavo delante de su «re», ó es que verdaderamente ignora la misión de los gobiernos? ¿Acaso éstos no son creados para protejer á «outrance» á los bandidos perfumados? Entonces, Rudini, por salvaje que haya sido su rigor para con las masas revoltosas, obró perfectamente y de conformidad con el desempeño de su «elevado» cargo.*

*¿Es que el barón Sidney habíase convencido de que aquellas masas estaban hambrientas? De esas fruslerías no se ocupa el rey Humberto: en la Casa de Saboya la mesa está servida abundantemente á todas horas, y satisfechos los que en ella toman asiento, satisfecho todo el mundo. ¿Hablaría el barón aludido bajo la impresión horrorosa del derroche de metralla hecho al por mayor? ¡Bah! En este caso, muy cándido sería dicho señor. ¿Quién puede ignorar que la «lógica» de nuestros gobernantes la expresan, en último caso, las formidables bocas de los cañones?*

# Legitimación de los actos de rebelión

POR

G. ETIEVANT

Nuestro compañero Etievant, actualmente detenido en la cárcel de Mazas (París), después de haber sufrido ya cinco años de reclusión en Joissy con motivo del robo de dinamita de Soisy-sons-Etoile, ha sido condenado por el tribunal correccional á tres años de prisión y á la relegación (destierro en una colonia ultramarina) perpetua, por el mero hecho de haber escrito un artículo titulado: "El conejo y el cazador", que vió la luz en *Le Libertaire* (núm. 103). A fines de Junio nuestro compañero comparecerá nuevamente ante la Corte de Asises, por tentativa de homicidio sobre dos policías, calle Berzelius.

Aunque yo sea un gran criminal, no es menos cierto que mientras tanto se me ha dejado tranquilo yo no he hecho daño á nadie; que durante todo el tiempo que ello me fué posible he trabajado constantemente sin molestar quien sea y que he respetado enteramente los derechos y la libertad de cada uno.

Volney había dicho en *La Ley natural:* «Consérvate, instrúyete, instruye los demás.» Y, aunque Volney no fuese un anarquista, como nada había visto en este aforismo que fuese malo ó perjudicial á nadie, yo lo ponía en práctica del mejor modo posible. Trabajaba, no solamente para mi, no solamente para conservarme é instruirme, sino que trabajaba también para instruir á los demás. Por eso mismo y en consideración de que todos los fenómenos naturales están ligados por relaciones numéricas, llegada la noche, yo estudiaba las matemáticas para colocarme mejor al alcance de profundizar los grandes problemas que la naturaleza ofrece sin cesar al hombre y á fin de ponerme así en condiciones de aptitud mayor para derramar la verdad en derredor mío. Equivale esto á deciros que yo consideraba como un deber el expresar mi modo de pensar sobre todos los hechos y todas las teorías. Pero, desgraciadamente, como á pesar de mis esfuerzos constantes, mis capacidades son escasas, gastaba más tiempo en aumentarlas que en servirme de ellas, y, por lo general, me abstenía. Efectivamente, en los tres meses durante los cuales he gozado de una libertad relativa yo no he hablado una sola vez siquiera en público y no he escrito sino dos artículos.

Pero, bien que yo conociese la existencia de las leyes que han sido calificadas infamantes (*scélérates*),—yo no sé el por qué, pues, según mi opinión, las leyes todas son esencialmente infames—estaba de tal modo persuadido que cada uno tiene el derecho de expresar libremente su pensamiento, cualquiera que sea, sobre todo cuando reconoce este derecho á los demás, que yo firmaba siempre mis artículos, bien que pudiese, como muchos otros, usar un pseudónimo. Tal fué mi vida durante estos tres meses.

Ahora, supon d que no hubiese habido en el mundo pillos como yo, trabajando, estudiando, expresando francamente sus ideas, sin que sus convicciones hayan necesitado para manifestarse del incentivo de una ganancia cualquiera, como esto es de práctica en la prensa *honrada*, en fin, respetando los derechos y la libertad de cada uno como yo lo hacia; suponed, digo, que no hubiese habido un hombre honrado, uno solo, ni magistrado íntegro, ni bravo general, ni honorable diputado, en fin, ni un solo hombre honrado, y decidme: ¿qué mal hubiera resultado para la humanidad de la ausencia de todos ellos? Aunque yo no hubiese entonces causado perjuicio á nadie, no cabe duda que estas cosas no podían decirse así no más. ¿Dónde iríamos á parar si fuera permitido profesar otra opinión que la de los gobernantes; si fuera lícito levantar la voz diferentemente que para unirla al coro de los turiferarios del órden social, en el que tenemos la felicidad de vivir; si se pudiera impunemente tomar la defensa de los vencidos, de los débiles, de los que caen bajo el castigo de la ley, y esto con la circunstancia agravante de que todo ello se hace gratuitamente, por pura convicción, sin que estos desgraciados hayan siquiera una familia millonaria para subvencionaros? ¡Sería esto escandaloso! ¡Llevar la impudencia hasta no gritar tras el pollino, sino ir hasta pretender que si el desgraciado Aliboron largaba buenas patadas á los que querían su muerte, dicho acto de rebelión sería un acto de legítima defensa! ¡Sí, señores, he ido hasta decir en un artículo que todo acto de rebelión es un acto de legítima defensa!

Era intolerable, tanto más intolerable cuanto que no había medio posible de demostrar lo contrario. Santas pascuas, si yo hubiera emitido una idea absurda que se hubiera podido refutar; pero no, yo me permitía tener razón. Tal atrevimiento no podía quedar impune, pues cometía evidentemente la ofensa de tener razón, y así se me hizo ver condenándome á concluir mis días en los pantanos de la Guayana. Pero, ha resultado que esto no me gustó, y que no habiéndome parecido bien clara y bien perentoria la demostración de mis ofensas, no he consentido en dejarme matar sin defenderme. Ciertamente, es esta una maldad insigne de que todos los amantes de la *forma* se quedarán escandalizados. ¡Ah! si los que han decretado que todos los individuos que no piensan como ellos respecto á ciertos hechos deben ser encarcelados ó mandados á los presidios en nombre de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad hubiesen tan sólo expresado de viva voz sus pensamientos, entonces habría sido perdonable rebelarme; desde el momento que éstos tuvieron el cuidado de poner en escrito sus voluntades bajo la rúbrica ley, yo debia evidentemente dejarme ahorcar.

(*Continuará*).

# Dicenta "patriotero"

Joaquín Dicenta, ese escritor-veleta que no hace muchos meses osaba llamarse socialista y que pocas semanas há andaba por las calles de Madrid pidiendo furiosamente la guerra contra los Estados Unidos, dió á la publicidad, sin ruborizarse sin duda, un artículo del más rebuscado patriotismo, el cual ha sido reproducido aquí por «El Correo Español» y cuyo título era «Los héroes del día».

Según dice, éstos son dos: el uno está en la Habana, el otro en Madrid; el primero es un millonario, el segundo una mujer viuda.

¿Los rasgos de esos *héroes*? Dicenta mismo, «lleno de febril entusiasmo»,—como diría cualquier monaguillo de redacción burguesa,—nos los manifiesta muy *pintorescamente:*

El primero, el millonario, presentóse en la Habana al general Blanco, y *le dijo:*

«¡Ahí van diez millones de pesetas, general! Disponga usted de ellos. Lo que el negociante acaparó en treinta años de lucha, lo ofrece en una hora de patriotismo; lo que adquirí para dorar mi vida, lo entrego para salvar á España... A otra cosa.»

La segunda, la viuda, acudió en Madrid al despacho de un coronel, *exclamando*:

«Yo quería librar á un hijo... ¿Qué dice usted? ¿Que hay guerra con otros? Pues, entonces, nada: que vaya; y si lo matan, que lo maten. Para algo ha nacido mi hijo en España: para dar su sangre por ella.»

Y ante el rasgo de esa madre, loca ó criminal, Dicenta se exalta, lo califica de «extraordinario dentro de lo heroico», y llega á exclamar:

«¡Qué acciones tan hermosas! Mejor aun: ¡Qué ejemplo!...

El ejemplo es el que usted está dando de sus *convicciones* y seriedad. ¡*Plumífero*, al fin y al cabo!

Pero el entusiasmo que siente—¿puede sentir algo ese *latero?*—por el rasgo del otro *héroe*, el millonario, es aun mayor. Haciendo la historia de su fortuna, nos cuenta que llegó á conseguirla «en fuerza de trabajos, de empresas, de combinaciones mercantiles más ó menos arriesgadas, de explotaciones que, dice, desconozco...»

No, usted no las desconoce; es que no quiere declararlas para evitar que ese rasgo pierda toda su *virtud*. Argüelles, el millonario, ese que según usted llegó á Cuba sin una peseta y que ahora acaba de ofrecer diez millones al gobierno, se ha enriquecido, como tantos otros, maltratando y robando á los negros, explotando sin freno á los naturales de esa codiciada Cuba que está por escaparse de sus manos; y por la misma razón ofrecen parte de su fortuna para no perder la mina de donde tanto han extraído y aun se prometían extraer. ¡Qué *sublime* rasgo de *generosidad* resulta así ese del tal Argüelles!... ¿verdad señor Dicenta?

Vaya, que aparte de lo *evolutivo*, ó es usted muy cándido ó muy cínico.—M.

# EN ANARQUÍA

Vivir sin leyes, sin reglamentos, sin gobierno, sin policía, sin administración, sin burocracia, sin ejército, sin jerarquía; en una palabra: vivir libremente, cada uno desarrollando á su antojo su individualidad, comiendo, bebiendo, durmiendo, trabajando cuando le guste, haciendo el amor cuando le plazca, como los nobles animales, ¡qué cosa más absurda! ¡qué utopía!—dicen riendo estúpidamente los admiradores de la sociedad burguesa.—Semejante estado no duraría veinticuatro horas. Semejante sueño no es realizable.

Están equivocados. Este sueño se ha realizado; este orden existe desde hace mucho tiempo. Quien nos lo ha dado á conocer es *Le Petit Temps*, periódico del que nadie sospechará que pretenda procurar datos en favor de las doctrinas anarquistas.

Se trata de las islas Bomis, situadas á 27° de latitud Norte y 140° de longitud Este. Los mapas japoneses las llaman *Oyasowarajima*. Al principio no estaban pobladas sino por salvajes de raza malesa, sin gobierno y sin leyes. Después instaláronse en ellas algunos chinos y japoneses. A estos asiáticos vinieron á juntarse gente de Occidente: ingleses, franceses, italianos, españoles, escandinavos, americanos. En diez años, la población dobló. Todos viven allí sin leyes, sin sujeción, en una libertad absoluta, cada uno estableciendo su campo con los suyos en el pedazo de tierra elegido. Los indígenas no se ocupan para nada de los nuevos llegados; á veces los frecuentan: pero no son dominados por aquellos y no sueñan con dominarlos. Todo el mundo vive allí en la mejor inteligencia; las querellas son excesivamente raras. Hay allí dos misionarios europeos, que, como sus compañeros, han olvidado el resto del universo. En una palabra: esta comarca feliz, es el Edén resucitado, es *El Dorado* de *Candide* (1).

¡Ay! Tales felicidades no son posibles por mucho tiempo en el mundo «civilizado». Recuérdase la historia de Taïti ó Tahiti. En estado salvaje, era una tierra afortunada, una isla de dulzura y de alegría, de inocencia y de voluntad. Un día, día nefasto, la isla fué descubierta por europeos. Concluyó todo. La «civilización» se instaló en Tahiti y se envenenó á sus moradores con alcohol, con sífilis y con *pudor*.

Lo mismo va á suceder con las islas Bomis. Se sabe que los Japoneses son ahora un pueblo «civilizado» á la europea. En este momento, exploran las islas que las circundan. Sus ingenieros han explorado las islas Bomis. Han redactado informes y se prevé que el gobierno del Mikado, gobierno que funciona como los de la *alegre* Europa, no tolerará por más tiempo que seres humanos permanezcan insumisos á toda autoridad, sin pagar impuestos ni gabelas, ni contribuciones directas ni indirectas y sin servicio obligatorio; y, con una pronta anexión, concluirá por arreglar tamaño *escándalo*.

Dentro de poco no quedará de este pueblo de *outlaws*, sino un recuerdo inscrito en los anales de la Sociedad de Geografía. Sin embargo, este recuerdo será siempre un dato precioso, pues demuestra que la Anarquía no es utopía y que los hombres pueden vivir tranquilamente haciendo caso omiso de todas las fórmulas políticas que hacen la gloria de Europa y que Asia (¡peor para ella!) está imitando.

L. G.

(De *L' Aurore*, de París.)

(1) Personaje de una obra de Voltaire y que lleva este nombre.

# Misceláneas

Las «fiestas patrias» han resultado acuáticas.

Y se comprende perfectamente: los preparativos eran tan rancios, que bastaban para entristecer á la mismísima mamá Naturaleza. Por eso se mostraría hostil durante buena parte del día.

Como siempre, ha habido en la Plaza de Mayo iluminaciones *simbólicas*, se ha convertido el monumento á Belgrano en panteón en día de difuntos y se ha *enjaulado* á la pirámide de Mayo, que simboliza nada menos que algo así como la Libertad!...

Es ese un detalle artístico que escama. Como el del kiosco chinesco levantado en el centro de la plaza. ¿Habrán querido significar con eso que con tales festejos se nos engaña como á chinos?

Ah, pero, y como complemento necesario á la fiesta, hubo también parada, (mucha *parada*), y música, (sobre todo *música*).

⁂

Con el *patriótico* fin de *hacer su Cuba* sin pasar el mar, algunos descarados tipejos, aprovechando la excitación patriótica que reina en el seno de la colectividad española, han creado nuevos *órganos* (ó *violones* destemplados) defensores del *honor* español... y vaciadores de cándidos bolsillos.

Pero es el caso que estos embaucadores, á pesar de ser aprovechados, ó son muy burros (disimulen la franqueza), ó muy mal intencionados. A uno de los nuevos papeluchos le pusieron por título *El Honor Español* y á otro *La Patria Española*... cuyo *honor* y cuya *patria* lo están vendiendo los muchachos al bajo precio de diez centavos!...

La verdad es, sin embargo, que una y otra cosa no vale tampoco más.

⁂

Telegramitas como el que sigue, nunca está de más reproducir, porque fortalecen el arbol espiritual de la fe:

«*Brest, 19*—Un tren de peregrinos tuvo hoy un choque con otro, del que resultaron cuarenta y cinco de ellos heridos, nueve de los cuales gravísimos.»

¡El Supremo Hacedor no dejando nunca á los suyos de la mano!...

Pueden viajar tranquilos los felices creyentes que acuden ansiosos á postrarse á los pies del Señor, que si no llegan á su destino... se van, en cambio, al otro barrio.

⁂

Otro telegramita tan fortalecedor de la fe como el anterior:

«*Madrid, 23*—Telegrafían de Jerez que un rayo ha caído ayer sobre la capilla de las Carmelitas, destruyendo parte del templo. Ese suceso, que ocurrió mientras se celebraba una misa, produjo un pánico mayúsculo entre la concurrencia, la que se precipitó hacia las puertas de salida, resultando de la confusión varias personas heridas y muchas contusas.»

Conque, ¡fíanse los católicos de Dios... y no coloquen pararrayos en las iglesias!...

⁂

El corresponsal en Madrid de un diario de esta capital, hablando de la ansiedad que reina en la villa y corte de España con motivo de la actual guerra con los Estados Unidos, decía hace pocos días:

«En cuanto se ven dos ó tres personas hablando, cien más rodean en seguida á los interlocutores, reflejando en los semblantes la curiosidad que á todos nos domina.—¿Qué hay? ¿Se sabe algo nuevo?—Estas preguntas se hacen unos á otros, aunque no se conozcan, y es tal el ansia de noticias, que los más impacientes, cuando no las conocen, las inventan.»

Eso es: y luego los corresponsales las transmiten aquí y á todas partes, y cada cual las comenta á su gusto, y se forma así un lío más grande que el de la santísima trinidad.

# Nuevas publicaciones recibidas

*Rebeldías*, por Benjamin Mota.

Esperábamos con interés la publicación de este opúsculo, cuyo autor ha hecho recientemente su entrada en el campo anarquista, evolucionando con el periódico *O Rebate* que dirigía en San Paulo, del campo republicano al socialista y de este al nuestro, haciendo su declaración de aceptación de los principios anarquistas en dicho periódico, lo que premió el propietario del mismo haciéndole abandonar la dirección.

*Rebeldías* es un opúsculo de 78 páginas, en portugués, bien impreso y mejor presentado, que forma el volúmen 1.° de la *Bibiloteca libertaria* de San Paulo (Brasil) al precio de 2000 reis, y al que seguirán otros de Kropotkin, Octavio Mirbeau, Ana Monzoni y otros.

Su autor contesta con colorido de frases y mejor fondo á las objeciones que le han sido dirijidas por amigos y enemigos al declararse anarquista, demostrándoles que, después de un estudio profundo de los males que aquejan á la sociedad actual y sintiendo la necesidad de ayudar á su regeneración y no encontrando en los partidos políticos los remedios necesarios para ello, se ha decidido á buscar más hondo, y rebelándose hoy contra un convencionalismo y mañana contra un perjuicio, ha acabado por rebelarse, después de analizar y comparar friamente todos los sistemas de gobierno, contra todas las mentiras convencionales, llegando á convencerse de esta gran verdad: el malestar no existe en tal ó cual sistema de gobierno, sino en el gobierno en sí, en que haya gobierno; llegando á la conclusión de que debe abolirse proclamando la anarquía.

Invita á la juventud intelectual que se preocupa de los grandes problemas sociales, al estudio de nuestras ideas, augurándole valor para rebelarse contra todos los absurdos sociales á medida que vaya conociéndolos y descubriendo las grandes verdades del socialismo libertario.

En otros capítulos encabezados: El Capital, La Familia, El Patriotismo, etc., estudia con ardor estas cuestiones, presentando conclusiones impregnadas de una lógica indestructible, terminando por afirmarse sincero anarquista sin temor á la crítica y á la difamación.

La lectura de este libro ha superado á nuestras esperanzas.

Agradecemos al autor su envío y recomendamos su lectura.

Los pedidos al autor, Caixa do correio 182, San Paulo (Brasil).

—*La chair triomphe*. Poema simbólico, en un acto y en prosa, cuyos autores son: Edmond Rimé y Henri Basséres, editado por la biblioteca de arte de *La Critique*, Boulevard Latour — Manburg 50, Paris.

Es un elegante volúmen de 54 páginas, lleno de inspiración y simbolismo puro.

Agradecemos el envío.

—*La Feuille*. Como su título lo indica, es una hoja suelta, ocasional, que publica en París el conocido literato libertario y genial redactor del antiguo *Endehors*, Zo d'Axa.

Hemos recibidos los números 9 y 10.

En la primera página impresa, el editor, con su pluma ática, veriticando los hechos más salientes del día, levanta ampollas en la epidermis burguesa; y en la segunda, ocupada toda ella por grabados, critica la nota más culminante del mundo burgues con intención hiriente y mordaz.

Dirigirse: Rue Navarin, 25. París.

— *Freedom*. Importante periódico anarquista que se publica en Londres.

— *Le droit á vivre*. Nuevo semanario anarquista que ha principiado á ver la luz pública en París, redactado por Constant Martin.

Precio de suscripción para América: tres meses, 2 francos; seis 4 y un año 8.

Dirigirse para la administración: á Gilbert 12 Impasse Briare (7 bis, rue Rochechonart). París.

—Hemos recibido también últimamente los números 60, 61 y 62 de *El Esclavo*, periódico anarquista en idioma español que se publica en Tampa.

Viene repleto de selectos artículos salidos de la brillante pluma de Palmiro de Lidia.

Su dirección: P. O. Box 411. Tampa, Fla.

Agradecemos el envío á todos y corresponderemos con el canje.

# Comunicados

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA, salud.

En la reunión que tuvo lugar el pasado domingo 15 de Mayo, que fué convocada por un grupo de socialistas (partidarios de un «estado socialista»), cuyo título es «Fascio dei lavoratori», he aceptado de hablar, no como *orador* designado en la misma reunión para nuestros compañeros anárquicos, pero para aprovechar la ocasión de poner en evidencia la AMBIGUEDAD DE ALGUNOS, por no decir de todos, de los organizadores de esa reunión pública. Es decir: mientras el indicado «Fascio dei lavoratori» hizo fijar sobre las paredes de la ciudad, el sábado 16 de Mayo un manifiesto invitando al público á la indicada reunión del domingo 15 del corriente, «para un VOTO DE SOLIDARIDAD Á LOS—por ahora—SUCUMBIDOS REIVINDICADORES DE LA LIBERTAD, DE LA JUSTICIA Y DE LOS DERECHOS HUMANOS», (como decía el indicado manifiesto), publicaban en el diario de la tarde «L'Italiano», del mismo sábado 14 de Mayo, una carta que en NOMBRE DE TODOS LOS SOCIALISTAS NO ANÁRQUICOS, declaraban desaprobar, ó mejor dicho: condenar los movimientos revolucionarios violentos. Pero el hecho de que el mismo firmatario de la indicada carta publicada en «L'Italiano» presidiese la reunión por un voto de solidaridad me produjo una excitación enfadosa de mi *sistema nervioso* que obligóme concluir de hablar y retirarme de la *tribuna* y abandonando la idea que me habia propuesto, de provocar un voto de desaprobación para esa vergonzosa contradición; que ciertamente los mismos socialistas (*no anárquicos*) habrían acordado, para ser consecuentes de su entusiasta admiración por los sucesos de Italia.

A más puedo asegurar que los verdaderos provocadores de la lamentada confusión, no fueron los anárquicos, como dice «La Vanguardia», sino los socialistas legalitarios que iniciaron también el canto del himno italiano de los trabajadores, para que no se pudiera probar otro orden del día que no fuese aquel

presentado por los AMBIGUOS miembros del «Fascio dei lavoratori» y particularmente por el ex *galoppino* electoral italiano.

Concluyo repitiendo: son más eficaces las revoluciones violentas—como aquellas últimas en Italia—que todas las *esquelas de voto político y administrativo* !y todas las declamaciones platónicas.

Vuestro por la R. S. A.

HÉCTOR MATTEI.

*Bs. Aires, 25 de Mayo de 1898.*

---

**En la rifa de un costurero á favor de un compañero preso, efectuada el domingo, 22 del corriente, en el café de la calle Libertad y Santa Fé, ha resultado premiados el n. 44. Para conseguir el costurero, dirigirse á la calle Libertad 1117.**

—

**La sociedad de Obreros Panaderos, en comunicado que dirige á toda la prensa, nos pide la inserción de lo siguiente:**

**«La Sociedad de Obreros Panaderos reunida en asamblea el 15 del corriente, aprobó la expulsión de los socios Ernesto Gomez y Antonio Tarico por violencias—que detalla—cometidas en la secretaría de la Sociedad.»**

## Correspondencia Administrativa

*Patagones*—F. A. Cambiada dirección.

*Rosario de Tala*—R. Canto.—Recibidos pesos 5.50. Atendido los demás.

Tienes razón; con la organización pasa lo mismo que son la moral; todos quieren entenderla y arman la confusión de Cristo, y las insolencias y los insultos, no los argumentos, que por este motivo recibimos, *Valen* un Perú.

*Santiago de Chile*—M. E.—Olvidé el envio del paquete del folleto que te anunciaba. Irá.

*Victoria*—Recibidos pesos 5,00 á los cuales damos el destino que deseas. Avisa si se precisan más ejemplares de **La P. H.**

*Villa Constitución*—A. R.—La lista llegó tarde para el penúltimo número.

Conformes con tu indicación. Atendido lo demás..

*Capital*—J. B. F.—No acostumbramos á publicar versos. La misma declaración en prosa seria mejor.

*Rio 4º*—C. A. F.—Trataremos de proporcionarle la obra que pide, aunque de momento no conocemos ninguna en las condiciones pedidas.

*Lujan*—R. A. G.—La tesis abarcada por su artículo es demasiado limitada. Los frailes, la religión, estas creencias han muerto ya: los burgueses *creen* en ellas por hipocresía y los obreros inconscientes por conveniencia. Desaparecerán ellos con la propiedad y la autoridad.

*Ayacucho*—J. M.—Irá de nuevo el periódico. Ya le escribirán por qué se suspendió el invio.

*Rosario de Santa Fe*—N. R. B.—Recibidos pesos 5.00. Atendido lo demás. Procura que llegue **La P. H.** á los Kioscos.

*Capital*—P. A.—La falta absoluta de espacio nos impide publicar la arbitrariedad que denuncias.

*Rosario de Santa Fe*—J. T. R.—¿Que te ha causado náuseas la lectura de *Germinal*? Pues amigo, á todos los compañeros les ha causado lo mismo. ¿Qué es lo que hay de cierto en lo que relata *Germinal* de lo sucedido en la función de *Les enfants de Beranger*? Pues que *Germinal* **miente**; que no son capaces de probar **nada**, absolutamente **nada** de lo que dicen; que todos los concurrentes á aquella función pueden probar que nadie trató de impedir que se repartieran folletos y periódicos, y, que si hubo un escándalo colosal, fué promovido por los *individualistas*, ó lo que se quieran decir, de *Germinal*, ayudados por unos cuantos borrachos; claramente hablando, que acabaron por emprenderse entre ellos á palos en la calle.

¿Que hay que tomar una medida respecto de ese periódico y de mostrar lo nocivo que es para la propaganda, y que los grupos declaren no reconocerlo como anarquista? Demasiado él mismo lo ha demostrado. Con respecto á lo otro, manos á la obra.

¿Has leído estas líneas? Ya verás, pues, la *paliza* que nos *ganamos*.

---

### Suscripción voluntaria á favor de LA PROTESTA HUMANA

Lista núm. 36.

*Capital.*—La costosa 0.10—Germinal 0.15—Carnicero 0.20—Imundo 0.10—Francisco Madera 0.50—Pascual Louzon y Taimo 0.30—Para la propaganda 2—Uno 0.45—François 1—Bistrot 1—Sobrante del viaje á la Plata 0.40 Total 6.20 pesos.

*Grupo «Luz del Progreso».*—Sobrante de la lista anterior 5—Julian Mallo 0.50—Uno que no quiere pagar más alquiler 0.40—Trabajadores no paguemos más alquiler 0.30—El patriotismo es sinónimo de ignorancia 0.30—En la reunión de panaderos del 15 Mayo 0.30—Pascual Riella 0.10—B. 0.50—P. Oliveri 0.10—Un panadero sin pan 0.10—Juan Panzeri 0.30—Josué Macchi 0.50—José Tavallini 0.50—Un Panadero 0.05—C. Botta 0.30—Rosin Cient. pé 0.10—Bernardino Bevilacqua 0.20—Un desgreciado 0.50—Revientan todos los burgueses orientales 0.20—José Garcia 0.25—En la reunión socialista 15 Mayo 2.45—Reunión del Grupo el día 15 Mayo 1.25—Un lingera 0.10—Cualquier cosa 0.10—Pedro Echetto 1—Abajo el clero 0.50—Merlini 0.30—El que quiera comer que trabaje 0.50—Dos burgueses 1—P. Mañetto 0.20—Antonio Gasparoni 0.20—El hombre debe ser libre como los pájaros en el aire 0.15—Angel Rossi 0.20—Fermin Perez 0.10—Joaquin Hucha 0.45.

*De San Fernando.*—Sempre avanti 0.20—Sin pan 0.20—Un político revolucionario 0.20—Un inglés loco 0.15—La unión es la fuerza 0.20—Abajo los burgueses 0.50—Abajo el capital 0.30—Un affamato 0.20—Ni Dios ni amo 0.10—Sempre avanti 0.20—Sin pan 0.25.—Total 2.50 pesos.

*De Olivos.*—Pedro Salvini 0.50.

*De la panadería «Las 4 estaciones».*—Ramón Amelan 0.50—Victorio Bistolfi 0.50—José Gaggero, 0.10—Angel Sammaruga 0.50—F. Marcellino 0.50—Don Ferrer 0.50—Total 2.60 pesos.

Total recolectado por este Grupo 24.50 pesos.—Repartido: para LA PROTESTA HUMANA 10, para el Grupo *Los Acratas* 5, á beneficio del *Círculo de Estudios Sociales* 5.—Resta á favor del Grupo 3.50 pesos.

Un qu' es diu Prim y es molt gruxut 1—Un conegut 0.50—Un desconocido 0.20—Un baturro 0.10—Un contento 0.10—Un brigante 0.20—Francisco 0.20—Basco fayuto 0.20—Basco chico 0.20—Pepe Caray 0.10—Un miserable 0.10—Demetrio 0.20—Antonio 0.10—F. G. 0.10—Un botudo 0.20.—Total 3.50 pesos.

Mas ya 1.50 repartido: 1 para LA PROTESTA HUMANA y 0.50 para el manifiesto último *A los trabajadores.*

*De Rosario de Santa Fé*—Recolectado en la conferencia dada por el Dr. Arana 2.50.

*De Victoria (EntreRios).*—A. G. 3.—Repartido: 2 para LA PROTESTA HUMANA y 1 para el folleto á publicarse: *La Anarquía ante los Tribunales.*

*De Villa Constitución.*—Abajo los tiranos 0.50—Siempre adelante 0.50—La unión hace la fuerza 0.50—Guerra al Dios Capital 0.50—Esperanza 0.70—Un pobre que dona 0.60—R. Martinez 1—Muerte al clero 0.50—Un coruñés 1—Para que salga semanal 1—Tito 0.50—Un antiguo 0.50—Abas les jesuites 0.30—La tortera 0.10—El que escribe 1.80—Total 10 pesos.

Repartido: ps. 4 para la P. HUMANA, 3 para el grupo *Los Acratas*, 2.50 para el folleto *¿Porqué somos Anarquistas?* y 0.50 para *143 días de Inquisición.*

*De La Plata*—Grupo «La Igualdad» 1.

*De Monte Grande*—José Alcon 0.50—A. C. 0.20.

*De Patagones*—Un panadero 1.

Publicados en «Germinal» para la P. HUMANA 2.

*De Rosario de Tala*—R. Canto 5.50. Repartido ps. 2 para la P. HUMANA y lo restantes para varios folletos.

*De Juarez*—Enrique Rossi 1—Pedro el panadero 2—Un gringo 1—Aspirante borghese 1—Santa Marina 1—Juan Argemi 1—Un mandolinista 1—Agustin del Rio 1—Santa Marina 1. Total ps. 10.

Repartido: ps. 6 para la P. HUMANA y 4 para l'*Avvenire.*

*Por conducto de la* **Librería Sociológica:**

Juan Pelli 0.30—Un revolucionario 0.25—Salvador Del Giudice 0,30—Vicente Del Giudice 1—Le Conte Debrabant 1—H. G. n.º 3 0.15—D. C. 0.25—De Bernardis 0.50—Un comediante 0.10—Magrassi 0.20—Juan Marz... 1—Alma negra 0.05—Aleluya 0.05—Un panadero que quiere amasar con 0.20—Vicente Naya 0.10—Abajo el clero 0.10—Victorio Urroz 0.50—A. Fontana 0.50—Un cortador 0.50—Alejo Velez 0.15—G. Molina 0,50—Passa per tutto 0,20—Aritos de cobre 0.05—Una compañera 0.05—Protesta 0.30—Salvador Del Giudice 0.50—Por una capa de niño 1—Pedro Scoppa 0.40—Morte ai preti 0,15—Viva Cuba libre 0.50—Anarquía 0.10—Romualdo 0.10—Calzolaio 0.10—Abajo el sable 0,20—Un del Tor 0.10—No tengo mas 0.10—José J. 0.10—Felipe R. 0.20—Giuliani 0,10—Simon 0.20.

*De Junin*—El cura santa cruz 0.75—Niqui 0.40—Un genoves 0.20—A. B, 0.25—Libertá 0.20—Don Juan 0.20—Un pobre 0.20—Otro mas 0.25—Pa que 0.20—El corsario de Junin 0.30—Cualquier cosa 0.10—Un joven pobre 0.20—Fernandez 0.25—Un sorro antiguo 0.25—Un petizo 0.25—Un erzero 0.25—Un bombero 0.20—Torriani 0.25.

Producto venta de 20 ejemplares de «La Moral Anarquista» y donativos para el folleto «¿Por qué somos anarquistas?» 4.80. Total ps. 9.50.

Cuya suma va repartida en la forma siguiente: PROTESTA HUMANA ps. 2, «Germinal» 2, Grupo «Los Acratas» 1, «Moral Anarquista» 3, «¿Por qué somos anarquistas?» 1.50

Total recibido por conducto de la «Librería Sociológica» ps. 14.15.

Total general de este número pesos 56.05.

—

## Suscripción voluntaria

*para sufragar los gastos que ha originado la publicación de los manifiestos referentes á la* **sangrienta carnicería de los trabajadores italianos.**

Pedro Ruscada 0.20—S. Sonzini 0.55—Por una *Anarquía* 0.10—Un Jenois 2.00—F. Turano 1.00—Grupo «Luz y Progreso» 5.00—Pedro T. 2.—M.G. 0.50-P. Mediano 0 30—H.G. nº 33, 0.25-D.G.0.25-De Bernardis 0.50—Grufa 0.30—Giuppone 0.15—Mangiando la busecca 1.00—Per formaggio 0.30—Juan Marz.... 1.00—El 33, 0.20—A. Goraschi 0.40—E. Vilaplana 0.20—Juan Pelli 0.49—Marat 0.50—Attuali 0.20—Danton 0.10—Ottavio 0.30—Pasquale 0.20—Un disperato 0.30—Massa 0.50—Victorio Urroz 0.50—A. Fontana 0.50—Un cortidor 0.50—Luigi Balbi 0.45—J. Allione 0.50—Error y Luz 0.20—Faenza 0.10—Chi sarà il primo 0.20—Viva la dinamite 0.20—Un revolucionario 0.20—Un anónimo 1.00—Un brigante 0.20—J. B. Valdettaro 0.30—José Giuseppetti 0.30—Angel Dal Molin 0.20

*Grupo Litógrafos Libertarios.*—Bisesti 0.50—Pietro 0.50—Angiolin 0.50—Victor 0.30—Saint 0.50—Proletario 0.20—Cerbiago 1.00—B. Andrés 1.00—Guerrillero 0.40—Seguudo Podestá 0.20—Cesar 1.00—N. Matei 0.60—Total $ 6.70.

*De Lujan.*—Dr. Creaghe $ 20.00.

*De Laboulage.*—Enrique de la Huerta 2.00—Dr. A. Federici 3.00—Enrique De la Huerta 3.00—Joaquin De la Huerta 1.00—Julian Lesclause 1.00—B. Yten 2.—Un obrero 2.—Francisco Moreira 1.—Elena Castro Rodriguez 0.20—F. M. Redondo 2.—Un republblicano 2.—Otro nuevo anarquista 0.20—Próximo Catastuf 0.30—Total pesos 20.00.

*De Roldan.*—G. B. 0.50—E. Santolini 0.25—E. T. 0.50—J. S. 0.10—Giuseppe Cicabitti 1.—B. P. D. 0.50—Un socialista anárquico 0.20.—Total $ 3.05.

*De Saavedra.*—Juan Luisoni 0.50—J. P. 0.20—Guido Brovarone 0.50—B. T. 0.20—Pintor 0.20—Enemigo de los burgueses 0.40.—Total pesos 2.00.

*De Bahia Blanca.*—Tulio Fadini 1.—Sante Fiorentini 1.—Un colchonero 0.20—Viva Menelick 1.—R. Umberto 0.50—Emilio Benini 0.30—Agustin P. 0.65—F. C. 0.35.—Total pesos 5.00.

*De Mercedes de San Luis.*—R. Forja 2.—Total general pesos 82,09.

GASTOS:

Tiraje de 6500 ejemplares del manifiesto en idioma español y 1500 del otro manifiesto grande en idioma italiano pesos......... 54·00

Expedición.................................. 3.95

Otros gastos.................................. 60

Total gastos pesos 58.55

Sobrante „ 23.54

NOTA:

El sobrante de pesos 23.54 ha sido destinado para sufragar los gastos que ha originado la publicación del folleto *¿Por qué somos anarquistas?*, cuya lista de suscripción aparece en este número.

### Biblioteca de «La Protesta Humana»

*Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha originado la publicación del folleto* **¿Por qué somos anarquista?**

—

Sobrante de lo recaudado para el folleto *A las híjas del pueblo* $ 7.27—Sobrante de lo recaudado para los dos manifiestos referentes á los sucesos de Italia 23.54—Hortofilo 0.50—Luis Papell 0.25—J. C. 0.25—Juan Panzeira 0.50—G. Minardi 0.25—Ugo 0.20—Magrassi 0.20—Giuppone 0.25—J. M. V. 0.50—Joaquin Hucha 0.40—Savona 0.40—José Baratieri 0.20—Rocatagliata 0.20—F. Bottazzi 0.50—Sbombolato 0.20—Marat 0.40—Gallarate 0.20—Terribile 0.25—Magrassi 0.25—Panadero 0.10—Santino 0,05—A. Camp 0,20—Santiago Sonzini 0,45—Pippo 0.10—Battelli 0.20—F. D. 0.25 Santiago Sonzini 0.35—Antonio Gontin 0.40—E. Porioli 0.15—Juan Marz... 0.50—El 33 0.30—T. Vilaplana 0.20—Allione 0.25—Roberto Battelli 0.20—María Lestard 0.50—Morte ai preti 0.15—Felipe R. 0.20—Un oprimido 0.10—Un atorrante cortidor 0.20—Legum 0.20 Giuppone 0.20.

*Grupo litógrafos libertarios*—Saint 0.50—Patricio 0.50—Podestá 0.40—Vittorio 0.40—Proletario 0.30—Pietro 0.50—Yacarre 0.40—Adea 0.60—Total pesos 3.60.

Cuya suma va repartida en el modo siguiente: Para el folleto *Por qué somos anarquistas* pesos 2, y para el grupo *Los Acratas* 1.60.

*Grupo* «Luz del Progreso» ps. 2.50—Recolectado por el mismo grupo.—V. Canestrini 0.15 Doña Virginia 0.25—Bernardino Bevilacqua 0.20—Squadriglia Menclik 0.15—Rigini Egidio 0.10—Ernesto Calazzi 0.15—Pipo 0.40—Domingo Oclepo 0.15—P. Roscada 0.20—Julian Mollo 0 20—La niña libertad 0.05—Total pesos 4.50.

*Grupo de compañeros de la Panadería de San Francisco*—Joaquin Hucha ps. 1.00—Anthelmo Bernet 0.45—Ignacio Lobato 1.00—Antonio Paz 0.25—José Gile 0.25—Juan Maisterrana 0.50—José Garabeni 0.15—Andrés Aguirrezabal 0.50—Anselmo Quiroga 0.15—Manuel Alonso 0.25—Total 4.50.

*De la Boca*—«Grupo degli affamati».—Pedro Scoppa ps. 1.20—Eduardo Carlo R. 1.00 Coraggio 0.50—Senza paura 0.20—Maranna mono 0.30—N. C. 0.50—Un disgraziato 0.20—Foldoa Nirizzaba 0.40.—Total 4.30.

*De Roldan*—G. B. 0.50—Eugenio el chanchero 0.30—E. Santolini 0.25—E. T. 0.50—E. Santolini 0 50—J.S. 0,10—Uno que quisiera cortar... al papa 0.30.—Total ps. 2.45.

*De Saavedra*—Tres anarquistas 1.00.

*De Bahía Blanca*—Por conducto del compañero F. Casera 4.40.

*De Lujan*—Dr. Juan Creaghe 7.50.

*De Merlo*—Andrés Mazzini 1.00.

*De Laboulaye*—Enrique De la Huerta 1.00.

*De Ayacucho*—S. M. 1.80—P. M. 1.00—G. M. May 1.00,—Total 3.80.

*De Junin*—Por conducto del compañero Esteban Bulgheroni 1.50.

*De Villa Constitución*—2 50.—Total 81.31.

GASTOS: Tiraje de 2,500 ejemplares del folleto *¿Por qué somos anarquistas?* pesos 75.00. Expedición 9.65. Deficit 3.34.

—

Por abundancia de material, dejamos para el otro número la lista del Grupo «Los Acratas».

---

# Avisamos

## Por habérsele empastelado al cajista á última hora el "Movimiento social" no podemos ofrecerlo en este número.

---